

Estudio de Valores de Allport–Vernon–Lindzey (SOV) – Allport–Vernon–Lindzey Study of Values (SOV)

Authored by
memjavad

October 23, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *Estudio de Valores de Allport–Vernon–Lindzey (SOV) – Allport–Vernon–Lindzey Study of Values (SOV)*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=1315>

Estudio de Valores de Allport-Vernon-Lindzey (SOV)

Primary Disciplinary Field(s): Psicología de la Personalidad, Psicometría, Psicología Social

1. Definición Central y Fundamento Teórico

El Estudio de Valores de Allport-Vernon-Lindzey (SOV) es un instrumento psicométrico fundamental diseñado para medir la fuerza relativa de seis tipos de intereses o motivos básicos en la personalidad de un individuo. Publicado originalmente en 1931 por **Gordon Allport** y **Philip E. Vernon**, y revisado posteriormente con **Gardner Lindzey**, el SOV se distingue por ser una de las primeras y más influyentes herramientas estandarizadas para evaluar la axiología personal, es decir, el sistema de valores que guía la conducta y las decisiones humanas. La relevancia de este instrumento radica en su capacidad para mapear la orientación motivacional subyacente de la persona, proporcionando una visión profunda sobre qué aspectos de la vida--ya sean intelectuales, económicos, sociales o espirituales--son percibidos como más significativos y dignos de esfuerzo.

La premisa central del SOV se basa en la idea de que los valores no son simplemente preferencias situacionales, sino fuerzas dinámicas y persistentes que organizan la percepción, la cognición y, en última instancia, la acción. Allport y sus colaboradores adoptaron un enfoque ideográfico de la personalidad, aunque utilizaron una herramienta nomotética, buscando entender cómo la estructura de los valores individuales se manifestaba dentro de un marco tipológico predefinido. Este estudio no mide la intensidad absoluta de un valor, sino su jerarquía relativa; es decir, si el valor **Teórico** es más importante para el sujeto que el valor **Estético**. Esta naturaleza comparativa es clave para entender tanto la construcción del test como su interpretación clínica y de investigación.

La influencia filosófica directa para la creación del SOV proviene del trabajo del filósofo y psicólogo alemán **Eduard Spranger**. En su obra seminal de 1928, *Types of Men* (Tipos de Hombres), Spranger postuló que todas las personalidades pueden clasificarse según seis orientaciones fundamentales de valor, derivadas de la cultura y la civilización. Allport, Vernon y Lindzey tradujeron esta tipología filosófica en una herramienta empírica y cuantificable, permitiendo que las ideas de Spranger sobre la primacía de los valores en la motivación humana pasaran del ámbito teórico al campo de la psicología aplicada y la psicometría, consolidando así un puente entre la filosofía de los valores y la ciencia de la personalidad.

2. Desarrollo Histórico y Autores Clave

El nacimiento del SOV está intrínsecamente ligado a la labor pionera de Gordon Allport en la Universidad de Harvard. Allport, considerado uno de los fundadores de la psicología de la

personalidad, estaba profundamente interesado en la unicidad del individuo y en cómo los rasgos y valores personales se integraban en una estructura coherente. Reconoció en la tipología de Spranger un marco robusto para capturar las diferencias individuales en la orientación motivacional. La primera versión del test fue desarrollada en colaboración con Philip E. Vernon y publicada en 1931, marcando un hito en la evaluación de constructos complejos no cognitivos.

Las revisiones posteriores fueron cruciales para la longevidad y validez del instrumento. La edición de 1951 incorporó mejoras estadísticas y normativas. Sin embargo, la revisión más significativa, a menudo referida como el SOV de 1960, incluyó a Gardner Lindzey como tercer coautor. Lindzey contribuyó a refinar la estructura del test, mejorar su fiabilidad y ampliar las muestras normativas. Esta versión revisada se convirtió en el estándar de oro para la investigación de valores durante varias décadas. La necesidad de estas revisiones surgió de la evolución cultural y la exigencia de mantener la relevancia psicométrica del instrumento frente a los avances en la teoría de la medición.

El impacto de los autores no se limitó a la creación del instrumento. Gordon Allport utilizó el marco de valores del SOV como base para desarrollar su teoría más amplia de la personalidad, enfatizando la importancia de los *proprium* (el sí mismo) y los motivos funcionales autónomos. El SOV sirvió como una herramienta empírica para demostrar que los intereses maduros de un adulto están organizados en torno a sistemas de valores estables, proporcionando evidencia concreta para sus teorías. A través de su uso extensivo en investigación académica, el SOV ayudó a legitimar el estudio de los valores como un campo central dentro de la psicología de la personalidad y social, influyendo en generaciones posteriores de investigadores y en el desarrollo de otros inventarios de motivación y preferencias.

3. La Tipología de Valores de Spranger: Los Seis Tipos

El núcleo conceptual del SOV reside en los seis tipos de valores definidos por Spranger, cada uno representando una orientación fundamental de la vida. Es crucial entender que, si bien el SOV los mide, la base filosófica describe estos tipos como "ideales" o "tipos puros" de motivación, aunque en la práctica, cada individuo es una mezcla única de todos ellos. Estos seis valores son mutuamente excluyentes en el sentido de que una alta puntuación en uno tiende a correlacionarse negativamente con la puntuación en otro, reflejando la limitación de recursos y tiempo que un individuo puede dedicar a perseguir diferentes orientaciones de vida.

Los seis tipos son: **Teórico**, **Económico**, **Estético**, **Social**, **Político** y **Religioso**. El valor **Teórico** se centra en el descubrimiento de la verdad, la búsqueda del conocimiento sistemático y la comprensión racional. Las personas con alta orientación teórica valoran la observación empírica, la lógica y la objetividad, a menudo encontrando satisfacción en la ciencia y la filosofía. En contraste, el valor **Económico** se orienta hacia la utilidad, la practicidad y la acumulación de

riqueza o recursos eficientes. Para el individuo económico, lo útil es lo verdadero, y el enfoque principal es la producción y el consumo, trascendiendo la mera ganancia monetaria para incluir la eficiencia en cualquier esfuerzo.

El valor **Estético** prioriza la forma, la armonía y la belleza, valorando la experiencia subjetiva y la expresión personal por encima de la utilidad o la verdad objetiva. Las personas estéticas buscan la gracia, el equilibrio y la simetría en la vida, encontrando satisfacción en el arte, la música y la naturaleza. Por otro lado, el valor **Social** se define por el altruismo, el amor a la humanidad y el servicio desinteresado. El individuo social valora la ayuda y el bienestar de los demás, a menudo sacrificando intereses personales por la causa de la justicia o la caridad, siendo el amor, en su sentido más amplio, el valor supremo.

Finalmente, el valor **Político**, en el contexto del SOV, no se limita a la esfera gubernamental, sino que se refiere primariamente al interés por el poder, la influencia y el control. El individuo político busca dominar, liderar o ejercer autoridad sobre otros, buscando la fuerza y el prestigio como fines en sí mismos. El último valor, el **Religioso**, busca la unidad, la totalidad y la comprensión del cosmos. Es la orientación más espiritual y trascendental, buscando dar un sentido último a la vida, ya sea a través de la fe organizada o de una profunda conexión mística con el universo. La complejidad de esta tipología radica en cómo estos seis impulsos interactúan y se jerarquizan en la psique individual.

4. Componentes y Estructura Psicometrica del SOV

El Estudio de Valores de Allport-Vernon-Lindzey es notable por su diseño psicométrico, específicamente el uso de un formato de elección forzada (forced-choice). El instrumento consta de una serie de preguntas diseñadas para obligar al sujeto a comparar la importancia relativa de diferentes valores. Esta estructura es intencional y busca mitigar el sesgo de deseabilidad social, un problema común en las evaluaciones de personalidad donde los sujetos tienden a seleccionar respuestas que consideran socialmente aceptables o "buenas". Al obligar al sujeto a elegir entre dos opciones igualmente deseables (pero que representan valores diferentes), el SOV revela la verdadera jerarquía interna de las motivaciones.

El test está dividido en dos partes principales. La Parte I presenta 30 preguntas con dos opciones de respuesta cada una. El sujeto debe distribuir tres puntos entre las dos opciones (por ejemplo, 3/0 si una opción es mucho más importante, o 2/1 si una es ligeramente más importante), totalizando 90 puntos distribuidos. Esta sección evalúa la fuerza comparativa de los valores en situaciones cotidianas o abstractas. La Parte II es más compleja y consta de 15 preguntas con cuatro opciones de respuesta cada una. Aquí, el sujeto debe clasificar las cuatro opciones en orden de preferencia, asignando 4 puntos a la más importante, 3 a la siguiente, 2 a la penúltima y 1 punto a la menos importante. Esta parte obliga a una discriminación aún más fina entre los seis

valores, ya que las cuatro opciones representan cuatro de los seis tipos de valor.

La puntuación final se obtiene sumando los puntos asignados a cada uno de los seis valores a lo largo de ambas partes. Dado el diseño de elección forzada, la suma total de las puntuaciones de los seis valores para cualquier individuo es constante, lo que refuerza la naturaleza ipsativa (comparativa dentro del individuo) del instrumento. Las puntuaciones se comparan con las normas poblacionales para determinar si el valor de un sujeto es significativamente alto o bajo en relación con la población general. Un perfil de valores se interpreta no por la altura absoluta de una barra, sino por el patrón general de picos y valles a lo largo de los seis ejes, revelando la configuración motivacional única del individuo.

5. Aplicaciones Prácticas y Campos de Uso

Desde su publicación, el SOV ha encontrado amplias aplicaciones en diversos campos, principalmente en la orientación vocacional, la investigación académica y la psicología organizacional. En la orientación vocacional, el conocimiento del perfil de valores de un estudiante o cliente es invaluable para alinear sus aspiraciones profesionales con sus motivaciones intrínsecas. Por ejemplo, un individuo con un valor **Teórico** alto y un valor **Económico** bajo podría encontrar mayor satisfacción en la investigación pura o la academia, mientras que un perfil **Económico** alto y **Social** bajo se adaptaría mejor a roles empresariales o financieros.

En el ámbito de la psicología organizacional y la gestión de recursos humanos, el SOV se ha utilizado para mejorar la adecuación persona-puesto (P-J fit) y la adecuación persona-organización (P-O fit). Entender los valores dominantes de un empleado puede predecir la satisfacción laboral y el compromiso. Por ejemplo, en una organización sin fines de lucro, los empleados con alto valor **Social** probablemente estarán más motivados y comprometidos que aquellos con alto valor **Político**. Asimismo, el SOV ha sido una herramienta útil en la formación de equipos, ayudando a identificar y gestionar conflictos que surgen de diferencias fundamentales en las prioridades de valor entre los miembros.

A nivel de investigación, el SOV ha sido fundamental en estudios transculturales, aunque con ciertas limitaciones debido a su origen occidental. Ha permitido a los psicólogos sociales y culturales examinar cómo los patrones de valor varían entre diferentes grupos demográficos, ocupacionales y nacionales. Se ha correlacionado consistentemente con variables como la elección de carrera, las actitudes políticas y la afiliación religiosa, proporcionando una base empírica para comprender cómo la axiología individual impulsa la participación social y el comportamiento cívico. Aunque instrumentos más modernos como el Rokeach Value Survey o el Schwartz Value Survey han surgido, el SOV sigue siendo un referente histórico y conceptual.

6. Críticas, Limitaciones y Evolución del Constructo

A pesar de su longevidad e influencia, el Estudio de Valores de Allport-Vernon-Lindzey ha sido objeto de varias críticas metodológicas y conceptuales. Una de las principales limitaciones es su naturaleza **ipsativa**. Dado que las puntuaciones son interdependientes (la subida de un valor implica la bajada de otro), es imposible determinar la fuerza absoluta de los valores de un individuo. Esto dificulta el uso de técnicas estadísticas comparativas estándar entre diferentes individuos o grupos, ya que solo se compara el perfil interno del sujeto con las normas poblacionales, no la intensidad absoluta de sus motivaciones.

Otra crítica significativa se centra en la validez de constructo y la exhaustividad de la tipología de Spranger. Se argumenta que los seis valores pueden ser demasiado limitados o culturalmente sesgados, reflejando principalmente los ideales de la cultura occidental de principios del siglo XX. Por ejemplo, la diferenciación entre los valores **Social** (altruismo) y **Religioso** (unidad trascendental) puede ser ambigua en ciertos contextos. Además, los críticos han señalado que el valor **Político**, al ser definido puramente como el deseo de poder e influencia, podría no capturar la complejidad de las motivaciones políticas modernas, que a menudo incluyen la búsqueda de justicia, equidad o reforma social.

Las cuestiones de fiabilidad también han sido planteadas, particularmente en relación con la estabilidad temporal de las puntuaciones. Aunque el SOV generalmente muestra una fiabilidad aceptable, algunos investigadores han cuestionado si los valores, especialmente en poblaciones jóvenes, son tan estables como la teoría de Allport sugeriría. Además, el formato de elección forzada, si bien reduce el sesgo de deseabilidad social, puede generar frustración en los participantes y complicar el análisis estadístico. No obstante, el principal legado del SOV no reside solo en su precisión psicométrica, sino en su rol pionero al establecer los valores como un dominio legítimo y medible dentro de la psicología empírica, abriendo el camino para modelos más sofisticados y transculturales como la Teoría de Valores Básicos de Shalom Schwartz.

Lecturas Adicionales

[Study of Values \(Wikipedia\)](#)

[Gordon Allport: A Life in Psychology \(APS\)](#)

[Allport, Vernon, and Lindzey Study of Values: Manual \(1960 Edition\)](#)